

de la guerra civil". No resulta complicado imaginar que esta división interna de las familias fuera extremadamente dramática. Esta obra nos ilustra con fuerza cómo el conflicto de hace unos setenta años, no sólo partió España, sino que también rompió no pocas familias felices.

Enrique Moradiellos García (Oviedo, 1961) es profesor de Historia Contemporánea en la Universidad de Extremadura. Ha publicado varios libros sobre la guerra de España como *Neutralidad benévola: el gobierno británico y la insurrección militar española de 1936* (Oviedo, Pentalfa, 1990), *La perfidia de Albión. El gobierno británico y la guerra civil española* (Madrid, Siglo XXI, 1996), *El reñidero de Europa. Las dimensiones internacionales de la guerra civil española* (Barcelona, Península, 2001), aparte de múltiples artículos.

Keishi Yasuda
Universidad de Navarra

Davodeau, Étienne, *Les mauvaises gens. Une histoire de militants*, París, Delcourt, 2005. 184 pp. ISBN: 2847894497. 13'95€.

La primera pregunta que he tratado de responder tras la lectura (textual y visual) de este libro ha sido la que me planteaba la legitimidad de su inserción en una revista de historia. Hay una respuesta inmediata: el objeto de atención de esta *bande dessinée* (BD) es histórico, comienza en 1942; finaliza en 1981 y, a la vez, en nuestros días. Pero más allá de hacer referencia al pasado, la duda permanecía sobre la idoneidad de su presencia historiográfica. No se trata de un análisis histórico en sentido disciplinar, pero tampoco es ficción. Por volver el argumento del revés y darle tono positivo: hay una investigación histórica (al final del libro recoge las fuentes utilizadas y las referencias a la bibliografía reproducida) y lo subjetivo se ajusta a la plasmación formal. Se lleva a cabo una narración, pero su contenido no trata de completarse con la imaginación. Podríamos hablar de fuente histórica, pero se buscan respuestas a preguntas concretas; se indagan las causas de acontecimientos concretos, pero también se reflejan actitudes subjetivas e impresiones. Dejaré la pregunta en suspenso por el momento.

Otra particularidad del relato es que combina dos tiempos, el del período histórico y el del propio narrador: se trata de una autobiografía indirecta, de una "autogenealogía" que relata la trayectoria de los padres del autor, nacidos en la región de Mauges, zona de la Vendée, y la evolución de ésta entre 1942 y 1981. Pero esta narración la realiza a partir de la experiencia de convivencia con sus padres, investigando históricamente un tema cercano a él.

Cuando en la década de los ochenta comenzó a aparecer *Maus* en la revista *Raw*, el relato de un superviviente del holocausto contado a través de la investigación llevada a cabo por su hijo, Art Spiegelman, probablemente no se sospechaba el impacto que esta propuesta iba a tener. Una consecuencia directa de ello fue la utilización de una nueva forma de denominar a los

cómics o tebeos tradicionales. Se empezó a hablar de novelas gráficas, porque, como señala el propio Spiegelman (“Retrato de un detective privado de ojos cristalinos”, prólogo a Paul Auster, *Ciudad de cristal*, Barcelona, Anagrama, 2005, p. 7), “el término cómic no puede ser ya el ‘nombre auténtico’ de un medio narrativo que entrelaza íntimamente palabras e imágenes pero que no es necesariamente cómico en su tono”. Más allá de la fantasía, el lenguaje del arte secuencial –como lo denominó Will Eisner–, se acercaba a la realidad de su tiempo y del pasado con afán de lograr respuestas, de dar su propia versión sobre los hechos. La novela gráfica vendría a ser, por tanto, la muestra de un mayor vínculo con el entorno inmediato, no un pasatiempo, sino una búsqueda de sentido. ¿Por qué no admitirla como tal y considerar su valor, al menos, como testimonio? ¿por qué no concebirla además como instrumento de conocimiento del pasado no tan sólo como fuente, sino como interpretación del mismo, como su análisis? Dada la respuesta positiva que me dí al plantear esta pregunta en relación al libro analizado, decidí que la reseña tenía perfecta lógica en este contexto, porque *Les mauvaises gens* es un libro de historia sobre la historia, es una representación del pasado legítima, que explica y analiza el período, que trata de entender lo ocurrido y que lo hace desde un planteamiento militante, de simpatía hacia lo que describe. Si, como señala Pierre Bourdieu, uno de los requisitos fundamentales del conocimiento es la necesidad de ser consciente de los límites y determinantes que influyen en él, Étienne Davodeau no los oculta ni trata de esconderse tras una máscara de cientificidad. Su opción es clara: cuenta la historia de sus padres, sindicalistas que desarrollan su militancia en un medio católico y a partir de él, desde la simpatía clara hacia el sindicalismo de clase. Como señala el subtítulo es *Une histoire de militants* sí, pero también una historia militante. El propio Davodeau explica cuál era su objetivo al planteárselo a sus padres: “raconter en bande dessinée cet alliage de foi et de politique qui constitue leur histoire militante” (p. 93). Este objetivo, en cualquier caso, parte de una apreciación bien diferente de los dos términos de la alianza, pues muestra un permanente recelo hacia el religioso, como le reprochan incluso sus padres al revisar los bocetos que les presenta (por ejemplo, en la p. 161), y se queda con lo más estrictamente militante. Pese a todo, como señala Pascal Ory (www.lire.fr), toca un tema poco analizado, olvidado por intelectuales y artistas.

El relato avanza con un tono narrativo y cinematográfico, con *flashbacks* y la inclusión de fuentes, con los protagonistas de la historia (Maurice y Marie-Joséphé), examinando los bocetos que sobre sí mismos y pese a sus reticencias, elabora su hijo, el autor de este libro, y a los que van dando su aprobación. El primer capítulo cuenta la infancia de ambos; el segundo la juventud, estudios y primeros trabajos como aprendices en las fábricas que poco a poco se instalaban en una zona predominantemente rural.

Todo ello en un marcado ambiente católico. De hecho, el tercer capítulo comienza con la llegada de un nuevo y joven párroco y el impacto que su iniciativa causa en aquellos jóvenes. Era un capellán de la JOC que impulsa en ellos iniciativas inéditas combinando una paulatina concienciación social con el espíritu cristiano. Como señala Marie-Jo: “on était la main-d’oeuvre toute fraîche et un peu naïve d’une industrie qui s’installait [...], ici, la religion était très présente. On n’avait ni l’idée ni l’envie de faire sans” (p. 59). El capítulo cuarto muestra ya la iniciación sindical y el abanico de testimonios recogidos se amplía; en los siguientes se incluye la descripción de la vida sindical y su paso a posiciones menos marcadas por lo religioso, así como la creciente presencia de organizaciones como los partidos Socialista y Comunista Francés, diversas organizaciones sindicales, etc. Sin abandonar los principios religiosos, sus padres van a ir integrando organizaciones cada vez más alejadas de la Iglesia, lo que justifica el final de la narración en 1981, momento en el que se proclama la victoria de François Mitterrand.

¿De dónde surge el interés por esta BD desde un punto de vista histórico? Primero por su valor testimonial, al recoger la experiencia singular de unos protagonistas de la historia; segundo, por la perspectiva que ofrece, resaltando el origen religioso desde planteamientos contrarios a la religión; tercero, por la inserción de lo micro (de la historia de la vida cotidiana y de la microhistoria) en lo macro y viceversa, porque refleja la transformación no sólo de una región o incluso un país, sino un proceso que afectó a todo occidente; cuarto, por las posibilidades comparativas que ofrece para otras regiones, y estoy pensando en la Navarra de los mismos años, con muchas similitudes en lo que se refiere al ambiente social y al trasfondo católico, aunque la distancia política fuese más que considerable. En cualquier caso, un texto que resulta enormemente sugerente y cuyas posibilidades pedagógicas pueden ser manifiestas, bien explotadas junto a una historia tradicional. Un libro de historia admisible en nuestros tiempos plurales y posmodernos, sin paradigmas dominantes.

Etienne Davodeau (1965-) es autor, entre otros, de *L’homme qui n’aimait pas les arbres* (1992); *Rural! Chronique d’une collision politique*, con prefacio de José Bové (2001); *Le réflexe de survie* (2004); *Chute de velo* (2004) o la serie *Max et Zoé*. Véase su página web: www.etiennedavodeau.com.

Francisco Javier Caspistegui
Universidad de Navarra

Sánchez Noriega, José Luis, *Diccionario temático del cine*, Madrid, Ediciones Cátedra, 2004, 612 pp. Colección Signo e Imagen. ISBN. 84-376-2191-7. Rústica. Precio: 19,50 €.